

memoria libertaria

Recordando la huelga de *as misteiras* de 1901 en A Coruña

Con un acto de recuerdo de lucha de las mujeres, arrancan los actos del 125 aniversario de los sucesos de mayo de 1901 en A Coruña.

A lo largo de 2026, un amplio programa de eventos recordará cómo en 1901 las Sociedades obreras coruñesas lograron paralizar la ciudad coruñesa con una huelga general de tres días en solidaridad y condena por la muerte de un huelguista durante una manifestación obrera de la llamada *folga dos consumeiros*. En este programa, impulsado por el **Ateneo Aurora** y el colectivo **Refuxios da Memoria**, participan organizaciones libertarias galegas como Xesta o Naide, anarcosindicalistas como CGT y CNT, y la editorial anarquista Bastiana.

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la presencia de mujeres trabajando como operarias en las fábricas establecidas en A Coruña y su entorno, no sólo abarcaba a las *cigarreiras* de la Fábrica de Tabacos, con la mayor plantilla femenina, sino también las *tecedeiras* de las fábricas de tejidos, las operarias de fábricas de salazón... y las trabajadoras de las fábricas de cerillas, las *misteiras*.

En A Coruña llegó a haber tres fábricas de cerillas, pero la más importante fue *La Vasco Galaiça* del empresario vasco Enrique Zaragüeta. En la zona de Castiñeiras, cerca del barrio obrero y marinero de Santa Lucía, se construyen las instalaciones aprovechando las naves de una vieja metalurgia. En 1871 empieza la producción en la factoría coruñesa.

En aquella época, la fabricación de cerillas era un proceso casi artesanal y muy peligroso, que precisaba de un número elevado de trabajadoras, con salarios más bajos que los de los hombres y ocupándose de las ta-

reas de fabricación, llenado, empaquetado y envasado. El manejo de productos químicos y materiales inflamables no sólo provoca problemas de salud entre las operarias, sino que hace que las instalaciones sufran abundantes incendios.

En 1893 se constituye un monopolio estatal con la creación del Gremio de Fabricantes de Cerillas, del que participa Enrique Zaragüeta y, a su muerte en 1897, la compañía *Viuda de Zaragüeta y hermanos*. Al gremio quedaban subrogados todos los derechos del Estado para la explotación y aprovechamiento del monopolio de la fabricación y venta. Esta situación permanecerá hasta 1908.

Desde principios de 1901, había venido aumentando la asociación y movilización de amplios sectores de la clase obrera coruñesa y las *misteiras* no serían una excepción, integrándose en la *Sociedad de Oficios Varios de la Federación Local Obrera* coruñesa, creada en 1872.

Ante la negativa patronal a las demandas de mejoras del jornal, el **15 de abril de 1901 se declaran en huelga las *misteiras***, paralyzando totalmente la producción de la factoría. La empresa trata de hacer llegar la producción de otras factorías del Gremio de fabricantes, pero la firmeza de las trabajadoras impide que entren cajas de cerillas por ferrocarril, acercándose la ciudad a una situación de desabastecimiento y haciendo que el inspector del monopolio pidiese sin éxito la intervención militar para el transporte de las cajas ancladas en la estación. Con el apoyo solidario del resto de trabajadores y trabajadoras organizadas, la huelga



continuará hasta el 19 de mayo, cuando las bases presentadas por la Sociedad Obrera finalmente serán aceptadas.

En esos días de finales de mayo de 1901, nadie sabía lo que estaba a punto de suceder: el 30 de mayo, durante el transcurso de una huelga de *consumeiros*, empleados encargados de recaudar el impuesto de consumos, los disparos de la Guardia civil aca-

ban con la vida de un huelguista durante una concentración. Y allí estaban las *misteiras*: “En estos momentos transitaban por allí unas mujeres misteras de la fábrica de Zaragüeta, las cuales, reconocidas al auxilio que en la huelga reciente prestaron las asociaciones obreras, dieron gritos de ¡Viva la unión! y apostrofaron a los guardias” (*El Correo Gallego*, 4 de junio de 1901). ▶



Tras la muerte del *consumeiro* Mauro Sánchez, las sociedades obreras coruñesas llaman a una huelga general por tres días en muestra de luto, condena y solidaridad. La convocatoria es secundada masivamente. Y allí estaban también las *misteiras*: "Las numerosas operarias de la Fábrica de Tabacos interrumpieron sus tareas tomando parte en la huelga general (...). Lo propio ocurrió con las operarias de las fábricas de tejidos y fósforos" (*El Correo Gallego*, 4 de junio de 1901).

Con la ciudad totalmente paralizada, se declara el estado de guerra, y en la tarde del 31 de mayo el ejército y la Guardia Civil disparan sobre la multitud que bajaba del cementerio, después de asistir al entierro del huelguista asesinado. Las calles del centro de la ciudad se llenan de cargas de caballería, golpes de sable y disparos de fusiles. **El resultado: ocho muertos y docenas de heridos.**

A continuación, se desató la represión sobre las organizaciones obreras: detenciones, conse-



jos de guerra, suspensión de las sociedades obreras y clausura de sus locales... Como respuesta, la clase obrera echa mano de la solidaridad. Y allí estaban las *misteiras*: "Estuvo ayer en las prisiones militares a visitar a los detenidos una Comisión de operarias de la fábrica de cerillas de la señora viuda de Zaragüeta, compuesta de las misteras Josefa

Santiso y Josefa García, e hicieron entrega a los presidentes de las distintas Sociedades obreras, para que las distribuyan entre sus compañeros, de 21,60 pesetas, producto de una cuestación hecha entre ellas en la fábrica" (*La Voz de Galicia*, 23 de julio de 1901).

La represión no fue capaz de acabar con la organización



obrero en la ciudad. Al año siguiente, en la celebración do 1º de mayo de 1902, aún con militantes en prisión y con las sociedades obreras sometidas a suspensión, allí estaban también las *misteiras*: "Ayer se repartió una hoja firmada por varios individuos de las suspendidas sociedades obreras invitando a todos los trabajadores (...) para suspender sus faenas el día 1º de Mayo solemnizando la fiesta del trabajo. Entre los firmantes, como parte de la Sociedad de Oficios Varios, las cerilleras y cerilleros" (*La Voz de Galicia*, 30 de abril de 1902).

Ahora, cuando se cumplen 125 años de aquellos hechos, recordamos lo sucedido con el ánimo no sólo de recuperar un episodio de nuestra memoria obrera, sino también de tomar ejemplo de su capacidad de organización para incorporarlo a nuestras luchas del presente y del futuro, hasta crear el mundo nuevo por el que ellas lucharon y por el que nosotras seguimos luchando.

Su memoria, nuestra semilla, as misteiras nos nosos corazóns!!! ■

Francisco Ascón Belver



Centro de estudios libertarios

Desde 1986 recopilando, ordenando, conservando y divulgando la documentación referente al movimiento libertario

www.fundacionssegui.org

fss@fundacionssegui.org

MADRID

BARCELONA

VALENCIA